

Los pronombres personales en la dinámica del discurso político

Adriana Bolívar
Universidad Central de Venezuela

1. Introducción

En este trabajo, que dedico a mi querida amiga Anamaría Harvey, me propuse revisar algunas de las investigaciones que he llevado a cabo sobre pronombres políticos. Pensé que reflexionar sobre el papel de los deícticos personales en la política venezolana sería una forma de honrar su memoria porque la deixis era un tema que ella estaba trabajando y, de hecho, su último artículo fue sobre este problema referido al discurso académico. Me harán falta sus comentarios y la emoción compartida de continuar en la búsqueda por desentrañar la construcción de los significados e identidades en la interacción social. Me hace falta su presencia.

Los pronombres personales han sido objeto de muchos estudios desde diferentes ángulos (Brown y Gilman, 1960; Hyman, 2004; Fillmore, 1975; Levinson, 2004; Lyons, 1977; Wechsler, 2010). En el campo de la política, particularmente en idioma inglés (Beard, 2000; Bramley, 2000; de Fina, 1995; Pennycok, 1994; Wilson, 1990), se ha destacado siempre el uso ambiguo y/o estratégico de su uso. De hecho, los pronombres como deícticos han recibido el nombre de “shifters” (Jakobson, 1960) dada su capacidad de variar sus referentes en la interacción (de Cock, 2011; Enfield y Stivers, 2007). La literatura sobre la ambigüedad referencial de los pronombres es muy amplia tanto desde la concepción semántica (Abbot, 2010) como discursiva (Siewerska, 2004), pero diferentes autores reconocen que aún hacen faltan muchos estudios para comprender mejor este fenómeno, particularmente porque la deixis, y especialmente los pronombres personales, debe estudiarse en contextos específicos. La necesidad de tomar en cuenta la especificidad del contexto político en el que las ideologías entran en el juego de manera más explícita contribuye a hacer más complejo el panorama.

En idioma español la deixis ha recibido abundante atención. Encontramos primero el estudio pionero de Lavandera (1984) desde la sociolingüística interaccional. Luego, está el de Bentivoglio (1987) sobre los sujetos pronominales de primera persona en el habla de Caracas, también desde una perspectiva sociolingüística, al que se han sumado nuevos estudios sobre el español de Venezuela (Paz, 2001). Existen otros trabajos sobre

el español de América, como los de Carranza (1998), Fonte y Williamson (2011), quienes estudian la deixis en el contexto de la conversación. Igualmente, están las investigaciones de Harvey, Duffy y Sologuren (2012) en el discurso académico que ilustran el creciente interés por esta temática.

En el campo de la política los estudios en español son menos que en inglés, aunque existen trabajos de tipo comparado inglés-español (De Cock, 2011) y español-francés (Stewart, 1992). Se encuentran investigaciones muy completas sobre los deícticos en la comunicación política, particularmente sobre el pronombre “yo” (Hernández Sánchez y López Martínez, 2002). También existen aproximaciones que incluyen el problema del género en los debates parlamentarios (Alcaide Lara, 2009).

Dada la naturaleza de su función deíctica, los pronombres personales en el discurso político necesitan verse en la dinámica de la lucha política en la interacción social y, por ende, desde una perspectiva histórica, que nos permita poder interpretar los cambios en los significados de los pronombres en momentos específicos. En el proceso de cambio es posible ajustar el foco en el discurso de los líderes como políticos o en los procesos políticos. Por ejemplo, se puede estudiar el discurso “pronominal” de líderes o jefes de estado en su individualidad y estilo (Adetunji, 2006; Bolívar, 1995a; O’Connor, Taha y Shehan, 2008) o bien examinar los cambios desde la óptica de los gobernantes de turno en distintos momentos a lo largo del tiempo (Bolívar, 1999, 2001a). Como el interés es develar la forma que toma la lucha ideológica, por lo general los resultados se dirigen hacia las estrategias discursivas y políticas predominantes, bien sean de inclusión, exclusión, acercamiento, distanciamiento, u otras como polarización y manipulación (véanse Bolívar, en prensa; Fairclough, 1992; van Dijk, 2006; van Leeuwen, 1996). Cuando la meta es observar cómo cambia la práctica política, por ejemplo, de un régimen democrático a uno menos democrático (o a la inversa), lo que corresponde analizar es la forma en que es usado el discurso en momentos coyunturales de cambio tales como el inicio o el final de un gobierno. En este trabajo nos concentramos en dos momentos de cambio importantes para Venezuela. Primero, la llegada de Hugo Chávez al gobierno en 1999, después de 40 años de democracia representativa, y segundo, la aparición de Henrique Capriles Radonki¹ como un líder que pudo hacerle frente a Chávez cuando éste llevaba 14 años como presidente.

2. Precisiones teóricas y metodológicas

En estudios anteriores sostuvimos que los pronombres políticos pueden estudiarse de acuerdo con ciertos parámetros que resumimos a continuación:

El uso de los pronombres personales sufre variaciones según los siguientes factores: el sistema lingüístico (yo creo, nosotros creemos), el modo o canal discursivo (oral, escrito), el género discursivo (entrevista, discurso), la motivación (campana política, mantenimiento en el poder), el momento en el discurso (antes y después de la campana electoral) y los rasgos individuales del hablante (soberbio-humilde)” (Bolívar, 2001c: 195).

A lo anterior debemos agregar que, para poder explicar el uso de los pronombres personales desde una perspectiva histórica, se deben examinar en el nivel micro y macro. Ellos pueden estudiarse cuantitativamente y cualitativamente, lo cual permitirá explicar las estrategias de auto-presentación de los políticos y también la confrontación política en momentos de cambio.

A lo largo de este artículo se verá que, según el objetivo del estudio, se pueden usar diferentes métodos, preferiblemente con la ayuda de programas computacionales². En nuestro caso, hemos recurrido a la gramática sistémica funcional para explicar cómo se codifican los significados (Halliday y Mathiessen, 2004), al análisis semántico y pragmático para analizar los contenidos y las acciones discursivas, al análisis de la conversación para comprender cómo a través de la toma de turnos se crea el micro-dialogo en momentos específicos y el macro-diálogo a lo largo del tiempo (Bolívar, 2007). La perspectiva es lingüística y crítica para explicar los procesos de (des)legitimación en la política (Bolívar, 2009; Charaudeau, 2005; van Dijk, 1999, 2003, 2006; van Leeuwen, 1996).

Los materiales que he empleado en los estudios sobre los pronombres políticos provienen de distintos corpus creados para estudios específicos en los que se recogieron entrevistas a candidatos presidenciales, discursos de campaña electoral, discursos de toma de posesión, discursos de rendición de cuentas ante el congreso, noticias de la prensa escrita, avisos de propaganda, conversaciones telefónicas y twitters. No obstante, en este trabajo se pone especial atención primero en los discursos de toma de posesión de los presidentes de la democracia representativa (Carlos Andrés Pérez y Rafael Caldera) y luego en los discursos de la campaña electoral para elegir presidente de la república en 2012, cuando los principales candidatos fueron Hugo Chávez Frías y Henrique Capriles Radonki. Esta campaña fue la última en la que participó el presidente Chávez después de 14 años de gobierno y recoge en sí misma muchos de los rasgos característicos de su período como gobernante, que marcaron la historia política venezolana en un antes y un después de Chávez.

A partir de los datos que hemos obtenido en distintos estudios iniciados hace dos décadas (Bolívar, 1992), podemos afirmar que los cambios políticos están marcados por los pronombres personales, porque cada período se inicia con un nuevo YO de algún líder y se tiñe con el NOSOTROS de quienes gobiernan. Las diferencias entre ELLOS y NOSOTROS, propias de procesos polarizantes, pueden ser más suaves o más intensas de acuerdo con el grado de aceptación y tolerancia entre los adversarios. También el uso de TÚ y USTEDES toma rasgos especiales según los grados de acercamiento y afectividad en la lucha política.

3. Los pronombres políticos en el contexto venezolano

En Venezuela, los líderes políticos o jefes de gobierno se han caracterizado por ser hombres fuertes de tipo autoritario (Caballero, 2003, 2004), lo que ha dejado una marca en el estilo de hacer política en el país y también en los grados de tolerancia que la población tiene para aceptar los gobiernos de “mano dura” (Plaza, 2001; Ríos, 2003).

Mi interés por estudio de los pronombres personales fue inspirado por los cambios en el diálogo político en el contexto venezolano desde la época en que los dos grandes partidos tradicionales, *Acción Democrática* (AD) y la *Social Democracia* (COPEI) tomaban turnos en el poder cada cinco años en una democracia representativa (Bolívar, 1992, 2001a). La motivación central original fue averiguar cómo se manifestaba discursivamente el personalismo que caracteriza a la cultura política venezolana y los efectos que ello tenía en la práctica del diálogo democrático. Las investigaciones se hicieron con el propósito de estudiar el discurso de los líderes en su relación con el pueblo y con sus adversarios desde una perspectiva gramatical, semántica y pragmática (Bolívar, 1995a, 1995b, 1999; Molero de Cabeza, 2002). Posteriormente, el interés se amplió con el fin de relacionar los pronombres como indicadores de la lucha discursiva por el poder en momentos coyunturales de la historia reciente.

3.1. Los *yo* del personalismo

El personalismo es un fenómeno que ha caracterizado a la historia política venezolana desde fines del siglo XIX (Plaza, 2001) y puede tomar rasgos diferentes según los estilos individuales de los presidentes. En la historia democrática de Venezuela, que generalmente se da por iniciada en el año 1958 después de la caída del dictador Marcos Pérez Jiménez, tuvieron gran importancia los presidentes Carlos Andrés Pérez (CAP) y Rafael Caldera (RC), ambos civiles, quienes gobernaron en dos períodos cada uno, CAP desde 1974 a 1979 y desde 1989 a 1993; RC desde 1969 a 1974 y desde 1994 a 1999. Ambos tuvieron la oportunidad de disponer en su primer gobierno de muchos recursos proporcionados por la renta petrolera, pero vieron en sus segundos períodos el comienzo del deterioro económico y moral al que había llegado Venezuela después de malas administraciones y corrupción. De hecho, CAP no llegó a finalizar su segundo mandato debido a acusaciones de malversación de fondos y fue reemplazado por un presidente interino hasta que se realizaron nuevas elecciones.

En el plano discursivo imperó por cuarenta años el discurso protocolar de los presidentes, especialmente en el caso de los discursos de investidura o toma de posesión. La llegada de Hugo Chávez (HCH) al poder introdujo un cambio ideológico de enfrentamiento con estos dos partidos y un gran cambio en el discurso. La Tabla 1, más abajo, ilustra el uso del *yo* explícito en el discurso de la segunda toma de posesión de CAP (1989) y de Caldera (1994) y del primer discurso de investidura de Hugo Chávez (1999), todos en fecha 2 de febrero. La diferencia observada en el uso de este pronombre de primera persona se debió en parte al cambio de canal porque los discursos de CAP y RC eran textos escritos para ser leídos, mientras que el discurso de HCH tenía rasgos de la oralidad, tales como la espontaneidad, la informalidad y la improvisación. El cambio también se debió a una razón ideológica pues Hugo Chávez llegó al poder con la intención de iniciar una “democracia verdadera”, una en la que se acabara con la corrupción y con los partidos tradicionales, los cuales recibieron el nombre de “cúpulas podridas”. El país se encontraba ante una nueva forma de ejercer el personalismo porque esta vez se

trataba de un militar, un exteniente de paracaidistas que había dirigido un fallido intento de golpe contra Carlos Andrés Pérez en 1992. El aumento del *Yo* explícito de este nuevo líder fue notorio, como se ve en el incremento de la frecuencia relativa de acuerdo con el número de palabras de cada discurso en la Tabla 1.

Presidente	Número de palabras	Uso del <i>yo</i>	Frecuencia relativa x 1000 palabras
CAP 1989	4.821	2	0.41
RC 1994	4.805	2	0.41
HCH 1999	11.430	93	8.13

Tabla 1. El uso del *yo* en la toma de posesión de Carlos Andrés Pérez (CAP), Rafael Caldera (RC) y Hugo Chávez (HCH)

El poco uso del *yo* explícito en los discursos de los presidentes CAP y RC no significaba que ellos no usaran la autoreferencia. La Tabla 2 muestra que, al tomar en cuenta otros pronombres de primera persona como *me*, *mi* *mis*, la frecuencia aumenta en todos, pero de manera más impactante en Hugo Chávez.

Presidente	Número de palabras	<i>Yo</i> y pronombres relacionados	Frecuencia relativa x 100
CAP 1989	4.821	18	3.73
RC 1994	4.805	15	3.12
HCH 1999	11.430	181	15.83

Tabla 2. El uso del *yo* y pronombres relacionados (*mi/me/mis*) de CAP, RC y HCH

Tanto Pérez como Caldera ejercían el personalismo gobernando por decreto ante la debilidad de las instituciones. CAP se presentaba discursivamente como un líder mundial:

- (1) He conversado con los grandes estadistas de la renaciente y poderosa Europa Occidental; he ido al corazón del África y he ido también al Asia, al Japón y a la República Popular China. He ido al Medio Oriente, dos veces en pocas semanas ¿por qué? Porque tengo confianza en sus estadistas y en sus líderes y porque quiero transmitirles nuestra fe y nuestra esperanza en un esfuerzo conjunto, razonable y ponderado (CAP, Toma de posesión, 1989)

Mientras que Caldera reforzaba su papel histórico como político:

- (2) Asumo de nuevo la Presidencia de la República, por la voluntad popular, tras una larga vida de luchas, con la experiencia de los errores propios, voluntad inquebrantable de servicio y el aprendizaje cotidiano del amor a Venezuela. Conozco bien a mi país; sé de sus angustias y sufrimientos, pero

también de la capacidad de su gente, de su adhesión a los valores democráticos y de la increíble tenacidad de su esperanza (RC, Toma de posesión, 1994)

De los dos presidentes, Caldera fue el más centrado en sí mismo, como lo muestra el hecho de que en las entrevistas todos los pronombres podían referirse al *yo*. Por ejemplo, en el discurso reportado, tanto *tú* como *usted* le servían para hablar de sí mismo: “no lo vayas a decir, porque lo que va a decir es que *tú* estás apurado, que quieres que las elecciones sean ya” o “¿cómo es posible que a *usted* lo apoye el partido comunista” (Bolívar, 1999). Debido a la evidente concentración en su persona y su papel en la historia venezolana muchos lo consideraban “soberbio”, y él lo reconocía “(...) a mí me han llamado soberbio y ya estoy resignado a ser soberbio porque es una matriz de opinión”. El análisis del distanciamiento pronominal mostró que los políticos de los dos partidos tradicionales, AD y COPEI, usaban como centro deíctico el *Yo*, aunque hicieran uso de otros pronombres como *nosotros* (Bolívar, 2001a) que por lo general era de tipo excluyente.

En cambio, el primer discurso de Chávez como presidente introdujo un *yo* autoritario que impuso su criterio militar desde el comienzo (Bolívar, 2001b):

- (3) *Yo* creo (y esa es la orientación) como comandante en Jefe, que sin abandonar, por supuesto, las funciones básicas del militar, se incorporen, buena parte de ellos, a proyectos de desarrollo a través de Unidades Especializadas (HCH, Toma de posesión, 1999).

También Chávez introdujo una mayor ambigüedad en cuanto al apego a la ley cuando sugirió que se quedaría en el poder más tiempo del reglamentario, que en ese momento era de cinco años:

- (4) cuando tenga que entregar el gobierno dentro de cinco o diez años, no sé cuántos, o uno o dos, puede ser uno, puede ser dos, *yo* no sé, nadie sabe cuántos, uno o diez. (HCH, Toma de posesión, 1999).

Por otra parte, en su *yo*, también reforzó el culto a Simón Bolívar

- (5) es hora de oír a Bolívar de nuevo (y ahora es cuando los venezolanos me van a oír hablar de Bolívar, porque ese es el faro). (HCH, Toma de posesión, 1999)

En líneas generales, el primer discurso de investidura de Chávez marcó la pauta para un nuevo estilo de practicar la política, alejándose cada vez más de la democracia representativa que lo escogió como Presidente y acercándose paulatinamente a la revolución bolivariana. Mientras CAP y RC concentraron su discurso de investidura en la responsabilidad personal y en el papel que les había tocado en la historia democrática, Chávez se convertía en el nuevo Bolívar que introduciría grandes cambios en la Constitución y en la forma de practicar el discurso populista con mayor concentración de poder y uso de los medios de comunicación (Cañizales, 2011; Gualda, 2012):

- (6) Pues *yo* como estoy comprometido con un pueblo, he decidido adelantar la firma del decreto convocando al referéndum, no voy a esperar el 15 de febrero como había dicho. No, ese es un clamor que anda por las calles... (HCH, Toma de posesión, 1999).

3.2. El *nosotros* de los partidos tradicionales y un nuevo *nosotros*

El uso del *nosotros* también mostró un cambio importante en la política venezolana con la llegada de Chávez al poder, pero en el inicio fue más que nada un cambio cuantitativo. La Tabla 3 recoge los escasos usos del *nosotros* explícito en los discursos de investidura de CAP y de RC y revela su aumento en el discurso de HCH. La Tabla 4, no obstante, asoma una similitud cuantitativa entre CAP y HCH, lo que hace recordar que CAP fue firme partidario de las ideas de Rómulo Betancourt, el fundador de Acción Democrática y líder de la conocida revolución de octubre de 1945, la cual tuvo un definido carácter populista (Madriz, 2002). Es importante destacar que aunque tanto CAP como RC usaban el *nosotros*, como se observa en las Tablas 3 y 4, en ambos se daba una variación similar que dependía del momento en que se usaba. Dicha variación tenía que ver con la preferencia por el *nosotros* incluyente antes de asumir el cargo y por el *nosotros* excluyente después de estar en el poder. Por ejemplo, cuando se analizaban las concordancias³ de todos los pronombres de primera persona en discursos y entrevistas salía a la luz que el *nosotros* incluyente tenía la función de resaltar las acciones propias mientras que el excluyente, en el que no se encontraba el presidente, se mitigaban los errores, la responsabilidad de las acciones y se hacían llamados al sacrificio (Bolívar, 1999). El aumento del *nosotros* en Chávez, trajo aparentemente nuevos significados. Ya no se trataba de la defensa de la imagen individual sino de la defensa de un colectivo que requería mayor participación y protagonismo en el diálogo político (Bolívar y Kohn, 1999).

Presidente	Número de palabras	Uso del <i>nosotros</i>	Frecuencia relativa x 1000
CAP 1989	4.821	3	0.62
RC 1994	4.805	1	0.20
HCH 1999	11.430	50	4.37

Tabla 3. El uso de *nosotros* explícito en CAP, RC y HCH

Presidente	Número de palabras	<i>Nosotros</i> y relacionados	Frecuencia x 1000
CAP 1989	4.821	51	10.57
RC 1994	4.805	21	4.37
HCH 1999	11.430	126	11.02

Tabla 4. El uso de *nosotros* y relacionados (nuestro, nuestra, nuestros)

Después de 40 años de democracia representativa, en los años del gobierno del presidente Hugo Chávez (1999-2012) se observó un aumento del personalismo y autoritarismo (Arenas, 2007) que se reflejó en un mayor interés por investigar el uso del Yo y las referencias a “los otros” tanto internamente en Venezuela como en comparación con

otros países (Chirinos y Molero de Cabeza, 2007; Erlich, 2002, 2005a, 2005b). El gobierno de Chávez ha sido catalogado como un tipo de populismo autoritario (Arenas, 2007; Charaudeau, 2009, 2011) y bolivariano-militarista (Carrera Damas, 2011), manifestado en el poder concentrado en un líder fuerte, el contacto directo con el pueblo, el manejo del dinero público como propio, el pueblo como beneficiario de dádivas (Madriz, 2002), el pueblo en su rol de seguidor más que de actor (Courleander, 2010), el énfasis en los vínculos afectivos (Nieto y Otero, 2004, 2008), y el foco en la inmediatez más que en la planificación a largo plazo (Romero Jiménez, 2006). La intensificación del autocentrismo y del autoritarismo y el contacto directo con el pueblo tuvo como resultado un mayor uso del Yo del presidente Chávez, pero su confrontación con los partidos tradicionales AD y COPEI trajo a la arena política el *Nosotros* de los revolucionarios versus el *Ellos* de los “capitalistas” y “burgueses”. A lo largo de su mandato, se instauró la confrontación como estilo de gobernar (Bolívar, Chumaceiro y Erlich, 2003; Chumaceiro, 2010) y el país se dividió entre “oficialistas” y “oposición”. El liderazgo de Chávez también marcó la región de América Latina entre un *nosotros*, amigos de Venezuela y de la revolución y un *Ellos* referido a los que no están de acuerdo con el socialismo del siglo XXI impulsado por Chávez.

3.3. Los pronombres en la campaña presidencial de 2012

La campaña electoral de 2012 puso en evidencia los logros del socialismo del siglo XXI y los fuertes lazos afectivos entre el líder y su pueblo. También trajo a la luz las fallas del gobierno revolucionario. El momento en que se realizaron las elecciones presidenciales de 2012 marcó un punto importante en la historia de Venezuela porque fue la última campaña electoral en la que participó el presidente Hugo Chávez. Para entonces, ya había participado en tres campañas presidenciales (1998, 2000 y 2006) y llevaba acumulado 14 años controlando el poder. Su muerte cerró un período muy controversial que polarizó el país, pero que lo hará pasar a la historia como el gran líder de la revolución bolivariana. Desde que irrumpió en la escena política venezolana con el golpe contra Carlos Andrés Pérez en 1992, y luego como presidente de la república, fue notorio un discurso militar que confrontaba el socialismo versus el capitalismo, y que veía en los Estados Unidos a su mayor enemigo y en Cuba a su máxima inspiración y ejemplo. Las afirmaciones que siguen están basadas en el análisis de un corpus recogido entre el 10 de junio y el 7 de octubre de 2012, integrado por los discursos de inscripción de candidatura ante el Consejo Nacional Electoral (10 de junio de 2012), los discursos de inicio oficial de campaña (03 y 04 de julio de 2012), los discursos de cierre de campaña (04 de octubre de 2012) y el discurso de la victoria de Chávez después de conocerse los resultados electorales (07 de octubre de 2012). En su doble rol de candidato y presidente en ejercicio, Hugo Chávez tenía como meta reforzar el socialismo y la revolución bolivariana. La meta del candidato Henrique Capriles Radonski era poner en evidencia que el socialismo había fracasado. Aunque este último fue derrotado, logró la mayor votación para la oposición

en los últimos 15 años y así comenzó a perfilarse como un nuevo líder en la dinámica política venezolana.

3.3.1. *El yo de un nuevo líder*

El primer acercamiento a este corpus electoral reveló aspectos interesantes de la interacción, pues se observó que en la dinámica política estaba surgiendo una nueva voz que le hacía frente a Chávez de manera exitosa por primera vez en muchos años. La Tabla 5 muestra el número de palabras de los discursos de los candidatos en el corpus. Los datos revelan que Chávez empleó el discurso de inscripción como el inicio de su campaña porque, abusando de su poder como Presidente, habló más de lo que se esperaba en un discurso de inscripción de candidatura (15.040 palabras). La diferencia con el breve discurso de Capriles fue notable (1.292 palabras). Lo que llamó la atención fue que en la campaña de Chávez el número de palabras bajaba a medida que pasaba el tiempo pero, a pesar de ello, en total habló mucho más (27.005 palabras) que el candidato opositor (11.713 palabras). Si sumamos a eso, las horas extras en el canal del Estado dedicado casi exclusivamente al Presidente y las ruedas de prensa, llamadas telefónicas a la televisión, y las inauguraciones de obras, se hace evidente que la relación entre los candidatos fue asimétrica porque uno controlaba el poder totalmente y disponía de los recursos del Estado, mientras que el otro tenía menor acceso a los medios de comunicación radio eléctricos controlados por el Estado y menos apoyo económico.

Candidato	Inscripción	Inicio	Cierre	Reacción	Total
Hugo Chávez	15.040	7.453	2.259	2.253	27.005
Henrique Capriles	1.292	3.084	5.113	2.224	11.713

Tabla5. Número de palabras en los discursos de los candidatos

Nótese en la Tabla 6 más abajo, la frecuencia relativa de *nosotros* y *ellos*, los pronombres característicos de la polarización en los discursos de inscripción y de inicio oficial de campaña de Chávez. En el discurso de Capriles se observó total ausencia del pronombre *ellos*, lo que indicaría en teoría una intención de despolarizar. Igualmente, llamó la atención el uso del *Yo* tanto en el discurso de inscripción como de lanzamiento oficial de la campaña. Contrario a lo que se podría esperar en un líder militar/autoritario, en el caso de Chávez el *Yo* fue mucho menor que el de su contrincante. Como se lee en la Tabla 6 la frecuencia relativa fue más baja en el discurso de inscripción de candidatura de Chávez (4.25x1000) y más alta en el de inicio oficial de campaña (Tabla 7: 7.25x1000). Capriles, posiblemente por su rol de nuevo líder mostró un uso del *yo* considerablemente más alto en la inscripción (Tabla 6: 17.03 x1000) y todavía mayor en el lanzamiento de la campaña (Tabla 7: 20.75x1000). Si se deja afuera el discurso de inscripción, se podría afirmar que Capriles habló en la misma proporción que Chávez en los discursos de inicio y cierre de la campaña electoral.

<i>Candidato</i>	<i>Yo</i>	<i>Ustedes</i>	<i>Nosotros</i>	<i>Ellos</i>
Hugo Chávez	4.25	2. 66	3.19	3.39
Henrique Capriles	17.03	6.19	1.55	00

Tabla6. Discursos de inscripción de la campaña. Frecuencia de los pronombres personales x cada 1000 palabras

<i>Candidato</i>	<i>Yo</i>	<i>Ustedes</i>	<i>Nosotros</i>	<i>Ellos</i>
Hugo Chávez	7.25	2. 15	2.95	0.94
Henrique Capriles	20.75	10.05	4.86	00

Tabla7. Discursos de inicio oficial de la campaña. Frecuencia de los pronombres personales x cada 1000 palabras

Estos datos también nos dan información sobre la relación entre los candidatos y su audiencia. Nótese que tanto en la Tabla 6 como en la Tabla 7, la relación entre *yo* y *ustedes* en Chávez es bastante baja y que la de Capriles va en aumento. Este hecho puede explicar en parte la tendencia de Capriles a despolarizar y dialogar con todos los venezolanos.

De acuerdo con los datos, el candidato/Presidente Hugo Chávez favoreció primero el *yo* del líder de la revolución y luego el *nosotros* de los revolucionarios, que dejaba afuera a una buena parte de los venezolanos. El discurso de inscripción del candidato Chávez fue un discurso en el que predominaron los procesos verbales de *decir* en primera persona (“*digo*”, 20) y de reporte verbal (“*dijo*”, 17) que revelan un énfasis en el valor asignado a la palabra del líder y a la de aquellos a quienes él daba acceso en su discurso. La interacción se manifestó en el uso de las referencias a sí mismo y a sus interlocutores, en los roles que adoptaba y en la definición de su identidad discursiva y política. Las referencias a sí mismo con *yo* (69) se ubicaron en una cantidad similar a las referencias a Simón Bolívar (68)⁴ con lo que dejó más marcado el culto a Simón Bolívar como base ideológica de la revolución. Los interlocutores de Chávez eran amplios y de alcance internacional, mientras que en el caso de Capriles eran básicamente los venezolanos.

En el discurso de inscripción de candidatura de Chávez, el orden de preferencias de los pronombres personales fue cuantitativamente *yo*, *ellos*, *nosotros*, *ustedes*, pero el análisis cualitativo mostró que las referencias al colectivo con *nosotros* y formas verbales en primera persona plural superaron el uso de *ellos*. La frecuencia relativa del uso de *yo* por cada 1000 palabras fue igual a 4.45, la de *nosotros* 3,19 y la de *ustedes* 2,66, lo que indica que el *yo* estaba por encima del *nosotros*, y el *ustedes* en el nivel más bajo. El análisis semántico de las concordancias mostró que el *nosotros* incluyó el *yo* del presidente, pero no a los opositores. Se manifestó el uso de un *nosotros* pseudo-incluyente (Bolívar, 1999, 2001; Erlich, 2005b; Nieto y Otero, 2004, 2008) porque, aunque el candidato Chávez usó la palabra *nosotros* con alta frecuencia. Los datos mostraron que este pronombre iba asociado

con los socialistas y los revolucionarios pero no con los “capitalistas” y “burgueses”, que constituían gran parte del “ellos”. Algo similar sucedió con pronombres posesivos como “nuestra” y “nuestro” que en su mayoría se referían a *nuestros* logros y *nuestras* ideas como gobierno. El análisis de las concordancias sobre el uso del *yo* por parte de Chávez mostró una gran variedad de usos, pero resaltaron los siguientes actos discursivos: i) recordar su historia como soldado (“yo me hice patriota...”, “yo recuerdo la noche...”); ii) mimetizarse con su audiencia (“yo que soy un campesino”), iii) hacer recuentos de su experiencia como presidente (“yo tuve que visitar todas...”), iv) ensalzar sus capacidades como líder (“yo mismo redacté...”).

Las referencias a sí mismo en tercera persona con el uso de su apellido (14 veces), le sirvieron para realizar diferentes actos discursivos como a) arengar al electorado (“vengan con Chávez”), b) proyectar una imagen positiva de su compromiso (“este Chávez terco” “terco Chávez”), c) reportar de manera indirecta el discurso de la oposición (“que si a Chávez le quedan.”, “que si Chávez se está muriendo”, “que Chávez dividió...”), d) reportar sus diálogos con Fidel y referirse a su enfermedad (“me dijo Chávez tienes cáncer”). Las referencias a su adversario solamente fueron expresadas mediante el sobrenombre de “majunche”, que en el habla popular venezolana significa algo de mala calidad o que no sirve.

A diferencia de Chávez, en su discurso de inscripción, Capriles mostró que su interlocutor preferido era la gente de Venezuela, los venezolanos presentes en el momento de la inscripción, el público que lo acompañó en la caminata hasta el Centro Nacional Electoral, las personas a quienes visitó en sus recorridos por el país, y el público que lo estaba viendo y oyendo. Aunque no se encontró el pronombre *ellos* en el inicio de su campaña el pronombre apareció implícito en las palabras “rojos” (2) y “chavistas”(1) con una carga semántica positiva porque incluyó a los adversarios en su proyecto de ser presidente de todos y acabar la división entre “chavistas” y “escuálidos”. Las referencias a su adversario en la campaña fueron con la frase “el otro candidato”, sin nombrarlo. El uso de *nosotros* ocurrió explícitamente dos veces, pero se usaron otras formas pronominales relacionadas para indicar el colectivo (*nos, nuestro, nuestras, nuestros, todos*), y verbos en primera persona plural.

El discurso de inscripción de Capriles fue un discurso en el que predominaron los procesos verbales relacionantes de *querer hacer y querer ser* (quiero, 21; quiere, 3) y el candidato buscó establecer un vínculo afectivo positivo de compromiso con todos los venezolanos, los que han acompañado al candidato y también los que no lo apoyan. Su interacción fue con toda “Venezuela” (40), los “venezolanos” (9), “el otro candidato” (3), los “chavistas” (1) y los “rojos” (1). La concordancia de quiero, más abajo, muestra que en la mayoría de los casos el verbo se usó para expresar su disposición y compromiso con Venezuela.

No. de línea	Concordancias de “quiero” en Capriles
1	os son perfectos. ¡Aquí estoy Venezuela! ¡Cómo te quiero , Venezuela! Saludos desde aquí, desde esta Plaza
2	, con la imagen de nuestro libertador allá atrás. Quiero saludarlos a todos, a todos los que hoy salieron
3	imo presidente de todos los venezolanos. ¡Cómo te quiero , Venezuela! Yo quiero que hoy quede claro para
4	los venezolanos. ¡Cómo te quiero, Venezuela! Yo quiero que hoy quede claro para todos los venezolanos: y
5	hoy quede claro para todos los venezolanos: yo no quiero ser el presidente de un grupo, no aspiro ser el p
6	upo, no aspiro ser el presidente de un sector. Yo quiero ser el presidente de todos los venezolanos, de to
7	ar, tiene un gobierno que nos ha dividido. Yo les quiero decir a todos, a todo nuestro pueblo que nos está
8	sector que quiere que continuemos peleando. Yo no quiero más peleas en Venezuela. Yo quiero la unión de to
9	eleando. Yo no quiero más peleas en Venezuela. Yo quiero la unión de todos. Aquí lo digo delante de nuesta
10	r la puerta al futuro a nuestra Venezuela. Yo les quiero decir a todas esas mujeres, a todos esos hombres,
11	o, que hemos conversado, yo estoy con ustedes. Yo quiero a este país por encima de cualquier cosa. Mi vida
12	ida es el pueblo! Luego de Dios están ustedes. Yo quiero ser el primer servidor público de este país. Yo e
13	toy gracias a ustedes, gracias a nuestro pueblo y quiero que hoy salgamos de aquí pensando en lo grande qu
14	emos que hay un futuro de progreso para todos. Yo quiero que salgamos de aquí pensando en el futuro. Yo qu
15	ro que salgamos de aquí pensando en el futuro. Yo quiero que salgamos de aquí pensando en nuestros hijos,
16	i mensaje en los que piensan distinto a mi. Yo sí quiero ser su presidente. Yo también quiero ser el presi
17	ami. Yo sí quiero ser su presidente. Yo también quiero ser el presidente de los rojos y voy a ser el pre
18	untos tenemos la fuerza para recorrer ese camino. Quiero agradecerles a todos. Quiero agradecerles a todos
19	recorrer ese camino. Quiero agradecerles a todos. Quiero agradecerles a todos, desde aquí a todo nuestro p
20	l progreso, de la esperanza, del futuro. ¡Cómo te quiero , Venezuela! Salgamos todos de aquí, y al regresar
21	s importante, el poder es para servir. Así que le quiero decir a toda nuestra Venezuela: Hoy doy un paso m

Tabla 8. Concordancias de “quiero” en el discurso del candidato Capriles

Los verbos relacionantes *ser* y *estar* fueron usados para reafirmar su identidad:

- (7) Yo no soy enemigo de nadie/ Yo soy enemigo de los problemas/ Yo soy enemigo de la violencia/ Yo soy enemigo de un país (dividido)/ Yo estoy al servicio de ustedes. (HCR, Discurso de inscripción 2012)

Las referencias a sí mismo en tercera persona con el uso de su apellido (15 veces), le sirvieron para realizar diferentes actos discursivos, como puede verse en la concordancia de “Capriles” en la Tabla 9.

El uso de su sobrenombre, *flaquito*, se hizo una sola vez, pero en la parte de cierre del discurso y, por lo tanto, tuvo un valor afectivo importante porque se usó para reiterar al país su identidad de servidor: “Venezuela, estoy a tu servicio; pueblo, este flaquito está a tu servicio”. El uso de otros pronombres como el posesivo “mi” asociado con “vida” reforzaron su amor por Venezuela y el pueblo venezolano: “Mi vida es Venezuela”, “Mi vida son ustedes”, “Mi vida es el pueblo”, así como su voluntad de servicio, su mensaje y su experiencia: “mi servicio”, “mi mensaje”, “mi experiencia”.

Capriles usó la estrategia argumentativa de compararse con su adversario oponiendo progreso versus estancamiento. Comparó implícitamente su actuación política como exalcalde y exgobernador exitoso y su proyecto electoral con el del otro candidato.

Dicha comparación se materializó en las referencias a sí mismo ya explicadas más arriba y en destacar las diferencia entre servir al país, llamar a la unión, promover la tranquilidad y el trabajo en equipo frente a servirse del país para fines personales, dividir, usar la violencia como estrategia y la dirección única. La Tabla 10 que sigue recoge las palabras de Capriles al hacer la comparación entre sus planteamientos y los de Chávez.

No. de línea	Concordancias asociadas a “Capriles”
1	ueblo que nos está viendo, Capriles va a unir a Venezuela. Capriles va a unir a los v
2	os está viendo, Capriles va a unir a Venezuela. Capriles va a unir a los venezolanos. Capriles va a hacer
3	Venezuela. Capriles va a unir a los venezolanos. Capriles va a hacer de Venezuela la Venezuela tricolor. Y
4	enezuela para vivir todos en paz. Solo, no puede Capriles . Capriles necesita los 28 millones de venezolanos
5	ara vivir todos en paz. Solo, no puede Capriles. Capriles necesita los 28 millones de venezolanos. Capriles
6	apriles necesita los 28 millones de venezolanos. Capriles los necesita a todos. Que Dios los bendiga a tod
7	tro candidato nos plantea una Venezuela dividida, Capriles les plantea una Venezuela unida. El otro candidat
8	tro candidato plantea una Venezuela de violencia, Capriles les plantea una Venezuela de Paz, una Venezuela d
9	plantea que la suerte de Venezuela depende de él, Capriles les plantea que la suerte de Venezuela dependerá
10	Venezuela dependerá de lo que hagamos todos, con Capriles a la cabeza, pero con el esfuerzo y el compromiso
11	otro candidato nos plantea que veamos al pasado, Capriles les plantea que se monten en el autobús del progr
12	o se lo digo aquí a todas las madres), hijos: con Capriles y con todos hay un camino. Hijos, hijo, Capriles
13	Capriles y con todos hay un camino. Hijos, hijo, Capriles no odia a nadie, Capriles ama a Venezuela. Hijos,
14	un camino. Hijos, hijo, Capriles no odia a nadie, Capriles ama a Venezuela. Hijos, con Capriles se va acabar
15	dia a nadie, Capriles ama a Venezuela. Hijos, con Capriles se va acabar la división entre chavistas y escuál

Tabla 9. Concordancias asociadas a “Capriles” en su discurso de inscripción

El candidato Capriles	El otro candidato
“Yo quiero ser el primer servidor público de este país, yo estoy al servicio de ustedes”	“no ustedes a mi servicio” (se sirve del país)
“Capriles les plantea una Venezuela unida”	“El otro candidato nos plantea una Venezuela dividida”
“Capriles les plantea una Venezuela de paz, una Venezuela de tranquilidad”	“El otro candidato plantea una Venezuela de violencia”
“Yo les planteo que se pongan la franela de la Vinotinto, la franela tricolor”	“El otro candidato les plantea que se pongan la franela de un color”

Tabla 10. La diferencia en palabras de Capriles

En el discurso de inicio oficial de campaña de Capriles se notaron cambios muy interesantes comprado con el de inscripción, y con el inicio de campaña de su contrincante. Este discurso se puede caracterizar como de intensificación y de reclamo porque: primero, y lo más evidente, aumentó el número de palabras (subió de 1290 a 3084); segundo, el

candidato aumentó la intensidad de la asertividad y el diálogo con la gente (el uso de *yo* subió a 64, $\text{frx}1000 = 20.75$, y el de *ustedes* a 31, $\text{frx}1000 = 10.05$); tercero, reiteró y reforzó el compromiso con *todos* (16.86×1000) y quinto, aumentó cualitativamente la crítica directa al gobierno de Chávez. Por otra parte, en relación con el discurso de Chávez, Capriles se apropió de temas y tópicos que habían sido banderas en el discurso de Chávez como candidato en sus campañas electorales anteriores y como presidente, y evaluó las promesas incumplidas por el gobierno, con lo que invitó a todos a evaluar también.

La escogencia del lugar de inicio de campaña de Capriles, un pueblo muy poco conocido (Kumarakapay, en el estado Bolívar) y el hecho de haber elegido como principales interlocutores a los indígenas de la zona (Santa Elena de Uairén) fue significativo por al menos dos razones políticas importantes: 1) llamó la atención sobre lugares “olvidados” por el gobierno de 14 años de Chávez, y 2) se dirigió a interlocutores que hasta ese momento habían recibido especial atención en el discurso de Chávez. La reiteración del compromiso de Capriles nuevamente se enfocó exclusivamente en el compromiso con el pueblo venezolano en un diálogo en que los principales interlocutores fueron *yo* y *ustedes*. También es interesante que en este discurso el candidato HCR no empleó su apellido para referirse a él mismo, lo cual reforzó el hecho de querer lograr un mayor acercamiento con la audiencia. Este compromiso se manifestó de manera reiterada en las concordancias de la palabra “compromiso” que se colocó en todos los casos con *ustedes*.

Al final de la campaña, en el discurso de cierre, el nuevo líder reafirmó su *yo*, que usó 80 veces en un discurso de 5.113 palabras (15.64×1000), mucho más que Chávez, quien disminuyó el uso de *yo* a 8 veces en 2.259 palabras (3.54×1000).

La disminución en la autoreferencia de Chávez con el uso de *yo*, no obstante, fue compensada con formas verbales en primera persona y, especialmente con su propio nombre, que usó 30 veces (13.28×1000) para ensalzar su liderazgo, especialmente en intercambios de preguntas y respuestas que reforzaban su imagen positiva. Los ejemplos (8), (9) y (10) son todos del discurso de cierre de campaña de Chávez:

- (8) Candidato Chávez: ¿Se dan cuenta por qué les digo que nos estamos jugando la vida de la Patria? Es la vida del pueblo lo que está en juego, el futuro lo que está en juego, muchachos, muchachas. Con el favor de Dios y la ayuda de ustedes Chávez no les fallará a la juventud venezolana; Chávez no le fallará al pueblo venezolano.
- (9) Yo sin duda he cometido errores, quién no los comete. Pero ¿acaso les falló Chávez a ustedes el 4 de febrero? Asistentes ¡Nooo!
- (10) Candidato Chávez: ¿Acaso Chávez les falló a ustedes en la cárcel? Asistentes ¡Nooo! Candidato Chávez: ¿Acaso Chávez se vendió a la burguesía? Asistentes ¡Nooo! Candidato Chávez: ¿Acaso Chávez de Presidente se dejó doblegar por el imperialismo? Asistentes ¡Nooo!

3.3.2. La reafirmación del *nosotros* bolivariano

La falta del *yo* en el discurso de cierre de campaña de Chávez fue reemplazada por el reforzamiento del *nosotros* identitario, cargado de una semántica de resistencia contra la dominación española y la dominación (“capitalista”) contra la que se levantó Chávez el 4 de febrero de 1992, en el intento de golpe de estado contra Carlos Andrés Pérez. Esta fecha, considerada un atentado contra la democracia en su momento, adquirió en el discurso de Chávez un nuevo significado que transformó el 4 de febrero en el inicio de la revolución y, por ende, se convirtió en una fecha gloriosa digna de celebración.

- (11) Candidato Chávez: Aquí estamos los hijos de Guaicaipuro ¿quién se siente aquí Guaicaipuro? Todos somos Guaicaipuro y su grito de guerra contra el imperio español Ana karina rote... de ahí venimos nosotros, de la resistencia aborigen, de la resistencia india, de la resistencia negra, de los explotados, de los dominados de siempre. Ha sido larga la batalla, nosotros somos ¡los hijos de Simón Bolívar! ¡Las hijas de Simón Bolívar! Nosotros somos los patriotas del 05 de julio, del 19 de abril, nosotros somos los soldados de José Félix Ribas en la Victoria. Asistentes [aplausos]. Candidato Chávez Eso somos nosotros, hombres y mujeres de hoy. Asistentes [aplausos]. (HCH, Discurso de cierre 2012)
- (12) Candidato Chávez: Nosotros somos de las tropas de Ezequiel Zamora y su grito ¡Tierras y hombres libres! Nosotros somos los hijos de las cargas de caballería de Maisanta y los últimos hombres de a caballo, es larga la jornada que nosotros hemos venido batallando. Nosotros somos los hijos de las columnas guerrilleras de Argimiro Gabaldón, con su corazón y brazo, nosotros somos los del Caracazo somos nosotros. Nosotros somos los del 4 de febrero carajo. (HCH, Discurso de cierre 2012)

3.3.3. El *yo* y el *tú/ustedes* en la polarización

En la dinámica de la campaña de 2012, el pronombre *ustedes* tomó un giro muy especial, particularmente en los discurso de cierre. Se hicieron evidentes dos funciones diferentes en la relación entre el *yo* y el *ustedes*; en el caso de Chávez para reforzar su imagen de líder poderoso y para adoctrinar, y en el de Capriles para fortalecer su liderazgo, criticar las fallas del gobierno y llamar a la reflexión. En este momento político, Chávez ya había alcanzado su máximo poder y su *yo* se había integrado con el pueblo como una sola entidad. En la campaña final de su carrera política se representó a sí mismo como la esencia de un movimiento casi religioso en la que el líder es encarnado en el pueblo y todos son Chávez:

- (13) (...) ellos no han entendido y quizás no entenderán jamás de verdad, de verdad verdaíta, que Chávez y esto no es una consigna, no, pero en verdad, verdad, Chávez ya no soy yo, Chávez es un pueblo (...) Chávez somos millones, tú también eres Chávez mujer venezolana, tú también eres Chávez

joven venezolano, tú también eres Chávez niño venezolano, tú también eres Chávez soldado venezolano, tú también eres Chávez pescador, agricultor, campesino, comerciante, Chávez en verdad es un colectivo, por eso es que haganme lo que me hagan, pase lo que me pase a mí que soy un simple ser humano no podrán con Chávez nunca, Jamás porque Chávez no soy yo, Chávez es un pueblo invicto, invencible.(HCH, Discurso de cierre 2012)

En su relación con el pueblo el líder de la revolución hizo uso de ustedes en intercambios de preguntas cuya función era destacar logros de la revolución y hacer ver que se encontraban en peligro por culpa del “*majunche*” de la “burguesía” y de los “ricachones”. Nótese a continuación la forma en que las preguntas de Chávez a los revolucionarios tienen el doble propósito de resaltar los logros de la revolución y de descalificar al oponente:

- (14) Candidato Chávez: (...) la Gran Misión Mercal por ejemplo ¿quién no se ha beneficiado aquí de la Gran Misión Mercal? Barrio Adentro aquí no había médicos para el pueblo, ni salud para el pueblo, hasta que llegó Barrio Adentro ¿ustedes creen que un gobierno del *majunche* impulsaría Barrio Adentro? Asistentes ¡Noooo! (HCH, Discurso de cierre 2012)
- (15) Candidato Chávez: Claro que no ¿ustedes creen que un gobierno de los ricachones impulsaría la Misión Mercal? Asistentes ¡Noooo! (HCH, Discurso de cierre 2012)
- (16) Candidato Chávez: Claro que no ¿ustedes creen que un gobierno de la burguesía impulsaría la Misión Vivienda Venezuela? Asistentes ¡Noooo! (HCH, Discurso de cierre, 2012)
- (17) Candidato Chávez: Pleno empleo, educación, hemos creado 22 nuevas universidades en los últimos 10 años en Venezuela y vamos a crear más de 10 nuevas universidades en los próximos 6 años ¿ustedes creen que un gobierno de la burguesía apoyaría a las universidades públicas? Asistentes ¡Noooo! (HCH, Discurso de cierre 2012)

En ese mismo discurso, mediante preguntas a los presentes en la concentración, Chávez también reforzó el desprecio por el adversario. Sus seguidores respondían en coro a preguntas polarizantes que repudiaban y desconocían al candidato Capriles:

- (18) Candidato Chávez: ¿Quién es el candidato adeco? ¿Quién es el candidato copeyano? ¿Quién es el candidato neoliberal? ¿Quién es el candidato del paquetazo? Asistentes ¡El *majunche*!
- (19) Candidato Chávez: ¿Quién es el candidato de los grandes ricachones? Asistentes ¡El *majunche*!
- (20) Candidato Chávez: ¿Quién es el candidato de los corruptos? Asistentes ¡El *majunche*!
- (21) Candidato Chávez: ¿Quién es el candidato de los grandes negocios? Asistentes ¡El *majunche*!

Por otro lado, en su discurso de cierre de campaña en el año 2012, el *ustedes* de Capriles fue de mayor alcance ya que incluyó a todos los potenciales descontentos con las promesas incumplidas del gobierno y con las fallas del socialismo del siglo XXI, es-

pecialmente mediante el uso de “fíjense” (ustedes). También empleó el *tú* y el *usted* para obtener mayor acercamiento afectivo. Todos los ejemplos a continuación son tomados del discurso de cierre de Capriles el 04 de octubre de 2012.

- (22) HCR: Y allí uno dice bueno, catorce años ¿Qué nos ofrece el gobierno para los próximos seis años? ¿Por qué quieren seis años más? ¿Por qué después de catorce años, un gobierno que ya tuvo tiempo suficiente, por qué seis años más? Y uno empieza a ver, fíjense, yo estaba revisando, yo estaba revisando todos los temas de Lara, de Barquisimeto, (...) yo veía por ejemplo todo ese proyecto de Tras barca que lo abandonaron, que lo dejaron allí, un proyecto donde se invirtieron tantos recursos y sencillamente es que no les importa y ahí lo dejan y ahí lo abandonan, y así está toda nuestra Venezuela, llena de primeras piedras, llena de obras que se inician y nunca se terminan. HCR: Yo estaba viendo por ejemplo ¿qué pasó con el ferrocarril Barquisimeto Yaritagua? ¿Barquisimeto Puerto Cabello? ¿Qué pasó, la terminaron? Público: ¡Nooo!
- HCR: ¿Qué pasó por ejemplo con el proyecto Yacambú Quíbor. ¿Qué pasó, lo hicieron? Público: ¡Nooo!
- (23) HCR: ¿Qué pasó por ejemplo, qué le pasó al candidato del gobierno que dijo que la pobreza iba a llegar a cero. Hoy setecientas mil familias todos los días de nuestra Venezuela se van a la cama sin comer ¿Qué pasó con llevar la pobreza a cero? ¿Qué pasó por ejemplo con la carretera Lara Zulía, qué pasó con la Misión A Toda Vida, el problema de la violencia, de la inseguridad que ustedes viven todos los días <(gritos)> ¿Qué pasó con la transformación de las cárceles, qué pasó con las universidades <(gritos)> ¿Qué pasó con las escuelas, qué pasó que no se construyeron liceos, qué pasó que no se ha credo empleo.
- (24) HCR: **Fíjense** lo que dijo el candidato del gobierno, en el año 98 dijo: *Cómo vamos a implantar un gobierno de veinte años en el país, eso es imposible.* (gritos) Lo dijo él, hoy lleva catorce y quiere seis para veinte, catorce son suficientes, veinte son demasiado (aplausos, gritos y cornetas) **Fíjense**, en el año 2005 dijo: *Las zonas industriales se han incrementado.* En el año 2004 dijo: *La producción nacional agrícola y ganadera la aumentaré.* En el año 2002 dijo: *Se reactivarán todas las empresas privadas.* En el año 2003 dijo: *El sector salud lo ubicaremos en los primeros lugares.* En el año 2002 dijo: *No politizo los cuarteles militares, son libres y autónomos.* En el año 98 dijo: *Acabaremos con los corruptos.* ¿Dónde están los corruptos? ¿Dónde están los que han saqueado a este país? <(gritos y cometas)> En el año 98 dijo: *Acabaré con la violencia.* En el año 98 dijo, en el 99 *Dotaré a todos los hospitales* ¿Cómo están los hospitales? (gritos) En el año 2000 dijo: *Se prohíbe utilizar a niños y niñas para promocionar alguna idea política.* Llevaron a la política hasta a los niños. En el año 2002 dijo: *Vamos a llenar a Venezuela de gallineros verticales* ¿Dónde están los gallineros verticales? (gritos) En el año 98 dijo: *No caeré en la tentación de devaluar la moneda para resolver el*

déficit. ¿Cuánto vale nuestro bolívar hoy? ¿**A usted** le alcanza su sueldo, mi hermano? (gritos y cornetas). (negritas y cursivas nuestras)

- (25) HCR: Mira aquí hay algo, bueno, dicen: *Continuar construyendo el socialismo del siglo XXI*. Mi amor, tú por allá, ¿qué ha hecho el socialismo del siglo XXI donde tú vives? (gritos) Mi hermano por allá ¿qué ha hecho? ¿El socialismo del siglo XXI te ha dado seguridad?

Público: ¡Nooo!

- (26) HCR: ¿Tú tienes empleo? Tú sí estás empleado, ¿el de allá está empleado? Allá dicen que no y allá también dicen que no. ¿El socialismo ha creado industrias?

Público: ¡Nooo!

- (27) HCR: (...) Aquí hay... aquí hay propuestas para ustedes, muchachos. Aquí hay propuestas para la educación. Aquí hay propuestas para sus universidades. Aquí hay propuestas para construir liceos. Aquí hay propuestas para construir escuelas. Aquí hay propuestas para que el niño humilde tenga su morral, tenga su uniforme, tenga su transporte, tenga su alimento.

Audiencia: Ovación.

3.3.4. La alternancia entre nosotros venezolanos y nosotros revolucionarios

Las palabras de Chávez una vez conocidos los resultados electorales de 2012 que lo dieron como ganador el 07 de octubre, revelaron que la polarización se mantenía fuerte en la política venezolana. Las palabras sobre la victoria de Chávez se dieron en un tono similar al discurso de cierre de campaña y de casi la misma duración (2.253 palabras), en cadena nacional, con algarabía, aplausos y consignas. En este discurso la victoria fue celebrada por lo que significaba para la democracia venezolana y por lo que implicaba para la integración con países amigos del gobierno revolucionario. Las palabras del presidente fueron coherentes con el mensaje que venía reforzando en sus años de gobierno: el vínculo afectivo positivo con el pueblo, el culto a Bolívar como símbolo de legitimación de la revolución (“renació la patria de Bolívar”), las raíces de la identidad y la lucha por la independencia, la identificación con los interlocutores, la polarización entre “la derecha” y la revolución, la lucha contra el imperialismo y el neo-liberalismo. La polarización se manifestó discursivamente en la alternancia del uso del *nosotros* que incluía a todos los venezolanos con el *nosotros* que excluía a los que votaron en su contra, con lo cual, a pesar de que llamó a la unidad nacional, en su discurso quedaron presentes las marcas de la división. El análisis detallado paso a paso nos permite ver cómo Chávez fortaleció discursivamente esta división.

a) Reconocimiento y felicitaciones a todo el pueblo venezolano (*nosotros* incluyente).

Chávez primero reconoció el talante democrático mostrado por los venezolanos e incluyó a “todos” los habitantes de “esta Patria, a “todos y todas”, a “todos nosotros” para referirse a todo el electorado que participó en las elecciones. Destacó con alegría la altísima participación de 80% del registro electoral. La repetición y las marcas de género masculino y femenino contribuyeron a intensificar la emoción y la inclusión, como se puede observar en el siguiente ejemplo.

- (28) Quiero, en primer lugar, hacer un reconocimiento a todo el pueblo venezolano, un reconocimiento a toda la nación venezolana, un reconocimiento a los casi 30 millones de venezolanas y venezolanos que hoy habitamos esta Patria. <-Aplausos-> La Patria de Bolívar, felicitaciones a todos y a todas por este día memorable signado en primer lugar por un talante democrático de todos nosotros, signado por una altísima participación de más del 80 por ciento del registro electoral. (HCH, Discurso de la victoria 2012)

b) Reconocimiento especial a los que votaron en contra de “nosotros”

Este reconocimiento fue interesante discursivamente porque introdujo el *nosotros* excluyente, vale decir el que se refiere solamente a los revolucionarios y que marcó la polarización en su gobierno. La felicitación, un acto halagador de imagen, por la “demostración cívica” fue acompañado por la frase verbal “votaron en contra de nosotros”, que agregó un valor negativo al acto de votar. También reconoció a los opositores el hecho de que respetaron la Constitución (había augurado insistentemente que no lo harían), pero indirectamente reforzó el modelo contextual de que no la respetan. También vaticinó que “cada día van a estar más de acuerdo” con la Constitución (como si no lo estuvieran), con lo cual hizo una demostración de manipulación ilegítima (van Dijk, 2006). Véase el siguiente ejemplo tomado del mismo discurso:

- (29) Desde aquí vaya mi palabra de reconocimiento a todos quienes votaron en contra de nosotros, un reconocimiento especial por su talante democrático, por su participación, por la demostración cívica que hoy han dado a pesar de que no están de acuerdo con la propuesta bolivariana, pero estoy seguro que cada día estarán más de acuerdo con la Constitución Bolivariana, con la Carta Magna. <-Aplausos-> (HCH, Discurso de la victoria 2012)

c) La felicitación a la dirigencia opositora por reconocer “la verdad”

El uso del artículo definido en el grupo nominal “la verdad” y la posición que ocupa esta frase en el flujo del discurso es revelador. El presidente tenía la opción de decir primero que la dirigencia había reconocido “la victoria”, pero decidió focalizar en la verdad, lo que enfatizó su verdad y no la posibilidad de que co-existan otras verdades. Nuevamente Chávez marcó la diferencia entre “nuestro reconocimiento” y “el candidato

de la derecha” y englobó en el término “derecha” a distintos grupos opositores, entre los cuales hay representantes de la derecha tradicional, pero también partidos de izquierda y otros grupos que se aglutinaron en el Movimiento de Unidad Democrática (MUD) que apoyaron a Capriles. Con sus palabras ofreció una visión distorsionada de la realidad y siguió dividiendo a la sociedad en dos grandes bloques.

- (30) Por eso comienzo felicitándoles a ellos y a ellas y también felicitar a la dirigencia opositora porque han reconocido la verdad, ¡han reconocido la victoria del pueblo! <-Algarabía-> Para ellos nuestro reconocimiento, el candidato de la derecha y sus comandos de campaña acaban de anunciar al país que reconocen la victoria bolivariana. <-Aplausos-> (HCH, Discurso sobre la victoria 2012)

d) La convivencia de “todos nosotros”

En el resto del discurso se observó cómo Chávez expresó primero su interés por la construcción de la paz y convivencia de “todos nosotros” (incluyente) pero luego marcó la polarización cuando habló en nombre de “todos nosotros”, los que extendemos a ustedes estas dos manos y este corazón (excluyente).

- (31) Eso es un paso muy importante en la construcción de la paz en Venezuela, de la convivencia de todos nosotros. <-Gritería-> Por eso comienzo enviándoles este saludo y extendiéndole estas dos manos y este corazón a nombre de todos nosotros, porque somos hermanos en la Patria de Bolívar. <-Aplausos-> (HCH, Discurso de la victoria 2012)

e) Invitación al diálogo (a los que “promueven el odio”)

La invitación al diálogo fue loable, pero estuvo precedida de una descalificación de los opositores a quienes se les atribuyó el “odio”, el “veneno social” y la “negación de las cosas buenas”. Nótese que esta vez usó la palabra Venezuela con el calificativo de “Bolivariana”, lo que también enfatizó la diferencia.

- (32) Y les hago el llamado a todos a los que andan promoviendo el odio, a los que andan promoviendo el veneno social, a los que andan siempre tratando de negar todas las cosas buenas que ocurren en Venezuela, los invito al diálogo, al debate y al trabajo conjunto por la Venezuela Bolivariana.

f) Un triunfo de la democracia militar

Este fue otro tema destacado. Se dirigió a los “camaradas”, por lo tanto la referencia implícita a *nosotros* en “hemos demostrado” es excluyente. También lo es la frase “Y lo vamos a seguir demostrando”. El triunfo se enmarcó en la metáfora de guerra que ha dominado todo su discurso (la línea de batalla).

- (33) Hoy, hoy hemos demostrado, camaradas, compatriotas, que nuestra democracia es una de las mejores democracias del mundo. Y lo vamos a seguir demostrando. ¡Ha sido un triunfo en toda la línea de batalla! <-¡Uh, ah, Chávez no se va! ¡Uh, ah, Chávez no se va! ¡Uh, ah, Chávez no se va!> (HCH, Discurso de la victoria 2012)

Los llamados a la unidad nacional por parte de Chávez como presidente electo llevaban en su interior un llamado a unirse a la revolución. Los intentos de despolarización del candidato opositor no fueron suficientes para unir a un pueblo que ya lleva dividido más de 14 años. La campaña de 2012, no obstante, sirvió para que un joven líder iniciara un nuevo período en la dinámica de la política venezolana.

4. Conclusiones

En este trabajo nos propusimos mostrar cómo el estudio de los pronombres personales en la política revela estrategias propias de los políticos y también usos particulares de los pronombres en momentos coyunturales de cambio. Primero examinamos la situación del personalismo en el momento en que imperaban dos partidos tradicionales que mostraban similitudes en la forma de usar los pronombres, particularmente el *nosotros* incluyente para referirse a sus obras futuras y el excluyente para evadir responsabilidades. También vimos que, a pesar de los parecidos, se manifestaban diferencias individuales en la forma de usar la autoreferencia, que fue más notoria en el gobierno de Caldera, que siguió al de Pérez. Nos enfocamos en dos momentos coyunturales. El primero en el año 1999 cuando llegó Hugo Chávez al poder con un *Yo* autoritario/polarizador; el segundo en el año 2012 cuando Chávez participó en su última campaña electoral y entró en la arena política Henrique Capriles como nuevo líder de la oposición con un *yo* despolarizador altamente crítico.

El estudio ha mostrado que el uso de los pronombres personales asoma dos tipos de polarización en la historia política reciente: una entre los partidos tradicionales AD y COPEI que tomaban turnos en el poder cada cinco años y otra que se instauró con la llegada de Chávez y que polarizó primero entre *ellos* (AD y COPEI) y *nosotros* (el *Movimiento Quinta República* que lo apoyó en su primera campaña) y posteriormente entre *ellos* (la burguesía nacional y el capitalismo) y *nosotros* (los socialistas del Siglo XXI o revolucionarios). El estudio más detallado de la campaña de 2012 mostró el descenso del pronombre *yo* de un líder (Chávez) y, al mismo tiempo, el aumento del *yo* de otro líder (Capriles). También hizo evidente que el *yo* en el discurso populista es la encarnación del pueblo (“Chávez es el pueblo”) y puede fundirse con otros pronombres porque “tú” eres Chávez” “nosotros” somos Chávez, “todos” son Chávez. Igualmente, el uso de *ustedes* mostró diferencias. Afloró la relación entre un *yo* y un *ustedes* (revolucionarios) que polariza porque excluye al que no está de acuerdo con la revolución y un *yo* y un *ustedes* (venezolanos) que busca incluir y acabar con la división. En el diálogo político se contraponen los discursos ideológicos de distintos *Yos*, mientras el *nosotros* continúa en permanente (re)definición y el *ustedes* lleva la enorme responsabilidad de mantener viva la esperanza del cambio. Nos

ha quedado claro que en la dinámica política venezolana existen ciclos en los que cada cierto tiempo surge el YO de un líder que llega con la presunción de corregir errores del pasado. Queda la incógnita por saber qué dirección tomará el personalismo autoritario venezolano después de la muerte de Chávez y qué papel le tocará jugar al nuevo líder de la oposición en la lucha por el cambio hacia una sociedad más justa y democrática.

NOTAS

- 1 Henrique Capriles se enfrentó a Chávez por primera vez en la campaña electoral por la presidencia en 2012. Aunque fue derrotado, obtuvo para la oposición la más alta votación en los últimos quince años. Chávez falleció el 05 de marzo de 2013 víctima del cáncer, sin haberse juramentado como presidente. Dejó como heredero a Nicolás Maduro. De acuerdo con lo estipulado en la Constitución, se llamó nuevamente a elecciones para la Presidencia. Capriles se enfrentó a Maduro y, aunque fue derrotado nuevamente puso en serio peligro a la revolución ya que la diferencia de votos fue muy escasa. Después de escutar el 99,2% de los votos, Maduro obtuvo 7.505.338= 50.66% y Capriles: 7.270.403= 49,08% (www.eluniversal.com.nacional-y-politica/map).
- 2 En los estudios mencionados aquí se han usado los programas WordSmithTools 4, Word Pilot y Antconc.
- 3 En los estudios sobre Pérez y Caldera usamos el programa WordSmithTools. En los de Chávez y Capriles se han empleado además Word Pilot y Antconc.
- 4 Solamente en dos casos la palabra no se refería a Simón Bolívar sino a un exgobernador llamado Didalco Bolívar

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ABBOTT, B. (2010). *Reference*. Oxford: Oxford University Press.
- ARENAS, (2007). Poder reconcentrado: el populismo autoritario de Hugo Chávez. *Revista Politeia* 30, 23-63.
- BENTIVOGLIO, P. (1987). *Los sujetos pronominales de primera persona en el habla de Caracas*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- ADETUNJI, A. (2006). Inclusion and exclusion in political discourse: deixis in OlosegunObanjo's speeches. *Journal of Language and Linguistics* 5(2): 177-191.
- BOLÍVAR, A. (1992). The analysis of political discourse, with particular reference to the Venezuelan political dialogue. *English for Specific Purposes*, 2, 159-175.
- ALCAIDE LARA, E.R. (2009). El "yo" de los políticos ¿cuestión de género? *Discurso y Sociedad* 6 (1): 5-20. Revista electrónica. Disponible en www.dissoc.org
- BEARD, A. (2000). *Language of politics*. London: Routledge.
- BOLÍVAR, A. (1995a). La autoreferencia en la práctica discursiva de Rafael Caldera. En C. Kohn (Comp.) *Discurso político y crisis de la democracia: reflexiones desde la filosofía social, la ética y el análisis del lenguaje*. Cuadernos de Postgrado 12, 121-144. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

- BOLÍVAR, A. (1999). The linguistic pragmatics of political pronouns in Venezuelan Spanish. En J. Verschueren (Ed.) *Language and Ideology. Selected Papers from the 6th International Pragmatics Conference*, Vol. 1, 56-69. International Pragmatics Association, Antwerp: Belgium.
- BOLÍVAR, A. & KOHN, C. (1999). *El discurso político venezolano. Un análisis multidisciplinario*. Caracas: Universidad Central de Venezuela y Editorial Tropykos.
- BOLÍVAR, A. (2001a). El acercamiento y el distanciamiento pronominal en el discurso político venezolano. *Boletín de Lingüística*, 16, 86-146.
- BOLÍVAR, A. (2001b). El personalismo en la democracia venezolana y cambios en el diálogo político. *Revista Iberoamericana de Discurso y Sociedad* 3(1): 103-134.
- BOLÍVAR, A. (2001c). El uso de YO y NOSOTROS en el discurso político venezolano. En H. Perdiguer y A. Álvarez (eds.) *Estudios sobre el español de América*. Actas del V Congreso internacional de “El español de américa”, 194-204. Burgos: Universidad de Burgos.
- BOLÍVAR, A. (2007). El análisis interaccional del discurso: de lo micro a lo macro en la dinámica social. En A. Bolívar (ed.) *El análisis del discurso. Por qué y para qué*, 249-277. Caracas: Los libros de El Nacional.
- BOLÍVAR, A. (2009). “Democracia” y “revolución” en Venezuela: un análisis crítico del discurso político desde la lingüística de corpus. *Oralia* 12, 27-54.
- BOLÍVAR, A. (en prensa). La construcción discursiva de la revolución bolivariana: polarización y manipulación en la campaña electoral de 2012. En A. Freitez (Coord.) *Por qué ganó Chávez*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.
- BOLÍVAR, A. CHUMACEIRO I. & ERLICH, F. (2003). Divergencia, confrontación y atenuación en el diálogo político. *Revista Iberoamericana de Discurso y Sociedad* 4(3): 121-151.
- BRAMLEY, N.R. (2001). Pronouns of politics: the use of pronouns in the construction of ‘self’ and ‘other’ in political interviews [online] <http://digitalcollections.anu.edu.au/bitstream/1885/4622515/01front.pdf> (10abril, 2012).
- BRISARD, F. (2002) *Grounding. The epistemic footing of deixis and reference*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- BROWN, R. & GILMAN, A. (1960). The pronouns of power and solidarity. En T. Sebeok (ed.) *Style in language*, pp. 253-276. Cambridge, Massachusetts: MIT Press.
- CABALLERO, M. (2003). Gómez, un tirano liberal. Caracas: Alfadil Ediciones.
- CABALLERO, M. (2004). *Rómulo Betancourt, político de nación*. Caracas: Alfadil & México. Fondo de Cultura Económico.
- CANIZÁLEZ, A.A. (2011). *Medios, gobernabilidad democrática y políticas públicas. La presidencia mediática: Hugo Chávez (1999-2009)*. Tesis doctoral. Doctorado en Ciencia Política. Caracas: Universidad Simón Bolívar.
- CARRANZA, I.E. (1998). *Conversación y deixis de discurso*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- CARRERA DAMAS, G. (2011). *El bolivarianismo-militarismo, una ideología de reemplazo*. Caracas: Editorial ALFA.
- COURLEANDER, V. (2010). “El Pueblo” en campañas electorales venezolanas: palabra e imagen en 1998 y 2006. *Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso*, 10 (1) 65-92. Disponible en www.aledportal.com
- CHARAUDEAU, P. (2005). *Discours politique. Les masques du pouvoir*. Paris: Vuibert.

- CHARAUDEAU, P. (2009). Reflexiones para el análisis del discurso populista. *Discurso y Sociedad* 3, 2: 253-279. Revista electrónica disponible en www.dissoc.org
- CHARAUDEAU, P. (2011). Las emociones como efectos del discurso. *Revista Versión* 26, 97-118.
- CHIRINOS, A. & MOLERO DE CABEZA, L. (2007). La imagen del YO y del OTRO: construcción de identidades en los discursos de toma de posesión de los presidentes de Venezuela y Brasil. *Boletín de Lingüística* 19, 27 [citado 2013-04-03] pp. 70-93. Disponible en <http://www.scielo.org.ve/scielo.php?>
- CHUMACEIRO, I. (2004). Las metáforas políticas en el discurso de dos líderes venezolanos: Hugo Chávez y Enrique Mendoza. *Revista Latinoamericana de Estudios del discurso* 4(2): 91-113.
- CHUMACEIRO, I. (2010). El discurso de Hugo Chávez. Del poder de la seducción a la confrontación como estrategia. En F. Ramos Pismataro, C.A. Romero y H.E. Ramírez Arcos (eds.) *Hugo Chávez: una década en el poder* (pp.215-237). Bogotá: Editorial Universidad del Rosario.
- DE COCK, B. (2011). Why we can be you: the use of 1st person plural forms with hearer reference in English and Spanish. *Journal of Pragmatics* 43 (11): 2762-2775.
- DE FINA, A. (1995). Pronominal choice, identity and solidarity in political discourse. *Interdisciplinary Journal for the study of Discourse Text* 15 (13): 379-410.
- ENFIELD, N. & STIVERS, T. (2007) *Person reference in interaction. Linguistic, cultural and social perspectives*. Cambridge: Cambridge University Press.
- ERLICH, F. (2002). Autopresentación y presentación de los “otros” en el debate sobre el referéndum sindical en Venezuela. *Revista Iberoamericana de Discurso y Sociedad* 4(1): 29-51.
- ERLICH, F. (2005a). La relación interpersonal con la audiencia. El caso del discurso del presidente venezolano Hugo Chávez. *Revista Signos* 38(59): 287-302.
- ERLICH, F. (2005b). Características y efectos del discurso auto-centrado en Aló Presidente. *Boletín de Lingüística* 24(2): 5-32.
- FAIRCLOUGH, N. (1992). *Discourse and social change*. Cambridge: Polity Press.
- FILLMORE, CH. (1975). Santa Cruz lectures on deixis. Bloomington: Indiana.
- FONTE, I. & WILLIAMSON, R. (2011). ‘Hacia una redefinición de la deixis personal en el español oral: un estudio conversacional’. En L. Fant y A. Harvey (Eds.). *El diálogo oral en el mundo hispanohablante* (pp. 67-94). Madrid/Frankfurt: Vervuert/Iberoamericana.
- GUALDA, R. (2012). *The discourse of Hugo Chávez in AlóPresidente: establishing the Bolivarian revolution through television performance*. Tesis doctoral. Universidad de Austin.
- HALLIDAY & MATTHIESSEN, CH. (2004). An introduction to Functional Grammar.(3º Ed.) London: Edward Arnold.
- HARVEY, A., BAEZA, P. & SOLOGUREN, E. (2012). La deixis de primera persona en la construcción discursiva del estudiante universitario. *Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso* 12 (2): 33-52.
- HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, E. & LOPEZ MARTINEZ, M.I. (2002). Los deícticos en la comunicación política. *Hesperia, Anuario de Filología Hispánica* V, 155-175.
- HYMAN, E. (2004). Theindefinite YOU. *English Studies* 2, 161-176.
- JAKOBSON, R. (1990). Linguistics and poetics. En T. Sebeok (ed.) *Style in Language* (pp. 350-377). Cambridge, Massachusetts: MIT Press.

- LAVANDERA, B. (1984). Creative variation. Shifting between personal and impersonal in Spanish discourse. *Arbeitspapier* Nr. 103 des Sonderforschungsbereichs 99. Konstanz: Konstanz University.
- LEVINSON, S. (2004). Deixis. En L.R. Horn y G.L. Ward (eds.) *The Handbook of Pragmatics* (pp. 97- 120). Londres: Blackwell.
- LYONS, J. (1977). Deixis, space and time, en *Semantics*, volumen II, 636-724. Cambridge: Cambridge University Press.
- MADRIZ, M.F. (2002). La noción de pueblo en el discurso populista. *Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso* 2(1): 69-92.
- MOLERO DE CABEZA, L. (2002). El personalismo en el discurso político venezolano. Un enfoque semántico y pragmático. *Espacio Abierto* [online] 2002, vol.11 n.2 [cited 2013-04.03] http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315
- NIETO Y OTERO, M. J. (2004). Comunicación afectiva en el discurso político venezolano. Estudio del pronombre pseudoinclusivo nosotros. *Spanish in context*, 1(2): 267-285.
- NIETO Y OTERO, M.J. (2008). *Una caracterización pragmatolingüística de la vinculación afectiva en el discurso político*. Tesis doctoral. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- O'CONNOR, B., TAHA, M., & SHEEHAN, M. (2008). Castro's shifters: locating variation in political discourse. *University of Pennsylvania Working papers in Linguistics*, volume 14(2): 121-129.
- PAZ, Y. (2001). Deixis personal, social y discursiva en narrativas de El Empedrado (Maracaibo, Venezuela). *Revista Signos* 34 (49): 89-97.
- PENNYCOCK, A. (1994). The politics of pronouns. *ELT Journal* 48(2): 173-178.
- PLAZA, E. (2001). La idea del gobernante fuerte en la historia de Venezuela (1819-1999). *Politeia* 24 (27): 7-24.
- RÍOS, F.M. (2003). ¿Democracia con "mano dura"? La ecuación pendiente. Conceptos y relaciones de mano dura y democracia en una muestra de jóvenes universitarios. *Temas de Coyuntura* 48, 75-101.
- ROMERO JIMÉNEZ (2006). Algunas claves para comprender el discurso político de Hugo Chávez (1998-2004), *RIPS. Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas* 5(1): 99-214.
- SWIEWERSKA, A. (2004). *Person*. Cambridge: Cambridge University Press.
- STEWART, M. (1992) *Personal reference and politeness strategies in French and Spanish: a corpus-based approach*. Tesis doctoral. Edinburgh: Heriot-Watt University, Department of Modern Languages.
- VAN DIJK, T.A. (1999). *Ideología. Una aproximación multidisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.
- VAN DIJK, T.A. (2003). *Ideología y discurso*. Barcelona: Ariel Lingüística.
- VAN LEEUWEN, T. (1996). The representation of social actors. En C. R. Caldas-Coulthard y M. Coulthard (eds.) *Texts and Practices. Readings in critical discourse analysis* (pp. 32-83). Londres y Nueva York: Routledge.
- WECHSLER, S. (2010). What 'you' and 'I' mean to each other: Person indexicals, self-ascription, and theory of mind. *Language* 86(2): 332-365.
- WILSON, J. (1990). *Politically speaking*. Oxford, Cambridge: Basil Black